



ARZOBISPADO DE XALAPA

AV. AVILA CAMACHO No 73

TEL. 22.88.12.05.79

91000 XALAPA, VER. MÉXICO

Correo: arzobispadoxal@prodigy.net.mx

23/2026

ASUNTO: Comunicado al
Pueblo de Dios

No fue derrota, sino triunfo.

Queridos hermanos y hermanas en Jesucristo:

¡Cristo ha resucitado! ¡Verdaderamente ha resucitado!

Con gozo profundo celebramos el acontecimiento central de nuestra fe: la Resurrección de Jesucristo, victoria definitiva de la vida sobre la muerte, de la luz sobre las tinieblas, del amor sobre el pecado. No estamos ante un recuerdo del pasado, sino ante una presencia viva que transforma nuestra historia y renueva nuestra existencia.

Como nos recuerda san Pablo: "Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe" (1 Cor 15,14). Cristo ha resucitado, y por eso nuestra fe es firme, nuestra esperanza está viva y nuestra caridad tiene un fundamento sólido. En la Pascua descubrimos que Dios no abandona a su pueblo, sino que cumple sus promesas más allá de toda expectativa humana.

A lo largo de estos días santos hemos recorrido el camino del amor extremo: en el Jueves Santo hemos contemplado a Cristo que se queda en la Eucaristía; en el Viernes Santo hemos adorado su entrega en la cruz; en el Sábado Santo hemos permanecido en silencio, aguardando en esperanza. Hoy, en la mañana de Pascua, todo adquiere su pleno sentido: la Resurrección es la confirmación de que el sacrificio de Cristo no fue derrota, sino triunfo.

La Pascua es la vida nueva que irrumpe en nuestra historia y nos invita a salir de todo aquello que nos encierra, nos paraliza o nos roba la esperanza.

La Pascua no es solo celebración, es impulso misionero; no es triunfalismo, es compromiso; no es nostalgia, es renovación. Cristo resucitado nos llama a levantarnos, a salir, a anunciar con alegría que la vida ha vencido.



ARZOBISPADO DE XALAPA

AV. AVILA CAMACHO No 73

TEL. 22.88.12.05.79

91000 XALAPA, VER. MÉXICO

Correo: arzobispadoxal@prodigy.net.mx

El cristiano maduro no se queda en la cruz, sino que vive la cruz con Cristo y descubre en ella la semilla de la vida nueva. La Resurrección no niega el sufrimiento, pero lo transforma desde dentro.

La cruz no se convierte en miedo paralizante sino en impulso a la confianza y la esperanza que no defrauda: la vida eterna, la vida para siempre.

Hoy más que nunca, en medio de un mundo herido por la incertidumbre, la violencia y la desesperanza, la Resurrección de Cristo es una luz que no se apaga. Nos recuerda que Dios siempre tiene la última palabra, que ninguna noche es definitiva, que toda cruz, unida a Cristo, está llamada a convertirse en vida nueva.

Estamos llamados a ser testigos del Resucitado en nuestras familias, en nuestras comunidades, en medio de nuestra sociedad. Así como los discípulos pasaron del miedo a la alegría, también nosotros estamos llamados a anunciar con nuestra vida: ¡Cristo ha resucitado!

Que esta Pascua 2026 renueve nuestra fe, fortalezca nuestra esperanza y nos impulse a vivir con un amor generoso y comprometido con nuestros hermanos más necesitados.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

<< Con María, todos discípulos misioneros de Jesucristo >>

Xalapa de la Inmaculada, Ver., 4 de abril de 2026.



† Jorge Carlos Patrón Wong

† Jorge Carlos Patrón Wong.

V Arzobispo de Xalapa.